



LOS BIORRITMOS

Fue en los años 20 cuando R. Steiner resaltó la importancia de los ritmos en el cuerpo humano.

Dio un paso más y reconoció la posibilidad de influir en ellos mediante la terapia, por ejemplo la eurritmia terapéutica. La investigación científica tardó mucho en incorporar este tema. Estos conocimientos se imponen con dificultad, y esto que aquí se trata de leyes fundamentales de sistemas vivos, que se han de tener en cuenta todos los enfoques terapéuticos. Primero nos deberíamos preguntar cual es el verdadero motor de los ritmos corporales.

El ritmo básico por minutos

L.Priebe pudo demostrar que el ritmo queda marcado en la célula, es decir, en las mitocondrias (oscilador endógeno). Aquí tiene lugar, en condiciones aerobias, la síntesis de ATP(1) con una cadencia de 1.5 minutos y que es responsable del llamado ritmo básico por minutos.

También la glucólisis, es decir la fermentación, causa la formación de ATP, pero en mucho menor grado. Como encontramos una mayor fermentación en todos los procesos crónicos, podemos decir que esto es una causa de la reducción de ATP. La síntesis de ATP en el ritmo básico, podemos decir que ésta es una causa de la reducción de ATP. La síntesis de ATP en el ritmo básico por minuto suministra energía y al mismo tiempo marca el ritmo.

El cilindro de Krogh es una magnitud dinámica. Un capilar central abastece aproximadamente 500-1000 células con nutrientes a través del tramo de tránsito de forma pulsante. Debido a la oscilación metabólica quedan liberados también los metabolitos de las células de forma rítmica.

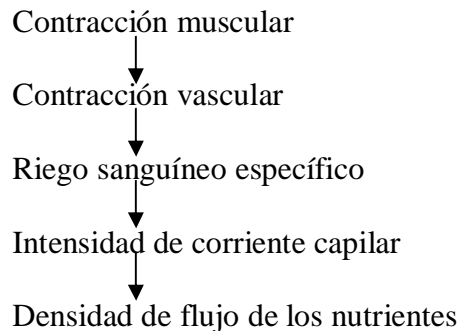
Igual que la formación de ATP, la liberación de NADH y la asimilación de K^+ y de H^+ se realiza en el ritmo por minutos. Incluso el volumen celular pulsa con este ritmo. Como consecuencia del ritmo básico se produce un tono alterno miogénico de la musculatura lisa de los vasos. Este proceso es inmediato y depende de la concentración de ATP. Ahora comprendemos que la caída del potencial celular por debajo de -70 hasta -90mV no solamente causa la reducción de ATP, sino también una alteración del ritmo por minutos y, por consiguiente, también de otros biorritmos.

Las dependencias que tienen las estructuras tisulares del ritmo por minutos se explican en el esquema siguiente:

(1)ATP= compuesto adenosina trifosfato. Energía de órganos constituida por el nucleótido adenina, azúcar y tres fosfatos. Adenosina, sustancia derivada de la levadura-Hongos Fermentados.



La síntesis rítmica del ATP es el oscilador primario MARCAN EL RITMO:



El sistema nervioso autónomo tiene la particularidad de poder sincronizar el ritmo básico o también caotizarlo, lo cual conduce a las enfermedades dinámicas. Cualquier forma de estrés por lo tanto puede favorecer la formación de una enfermedad.

“El sistema vegetativo vela por los ritmos”.

Se distinguen tres niveles de oscilación que están en interacción con el entorno; interacción que es una función de las interacciones existentes entre el nivel metabólico y la circulación.

La sincronización del tono alterno miogénico de las células musculares lisas de los vasos se efectúa debido al efecto de arrastre del tono alterno neurógeno. Se trata de una serie de potencial de acción con frecuencia modulada (onda longitudinal) del sistema vegetativo. Esto significa que el sistema vegetativo marca el compás, al cual sigue por el tono alterno miogénico (y la liberación de ATP).

El elemento neurógeno que marca el ritmo, está sujeto a influencias exógenas. El ritmo miogénico es endógeno. Ambos ritmos coinciden, actuando el neurógeno de marcapasos. La sincronización suele ser 1:1. Si el sistema vegetativo fija otros parámetros diferentes de los que corresponden al ritmo básico (frecuencia, amplitud), surge el CAOS.

La caotización (entropía) del tono alterno miogénico se impone a todos los demás biorr ritmos y a los distintos niveles. Dicho en otras palabras, en todas las enfermedades (que en sí constituyen un caos), debe estar alterado el ritmo básico por minutos.

Hasta el día de hoy se ha prestado poca atención al portador del ritmo (oscilóforo). Según Pribe sería el responsable la fosfofructoquinasa. Se habla también de la participación de la piruvatoquinasa. Sin embargo, se plantea la cuestión de cómo se motiva a este enzima a trabajar de forma rítmica no continua. Una teoría es la de la “autolimitación” a través de la realimentación cuantitativa, ¡una auténtica azaña para una enzima no inteligente!. La mecánica cuántica nos ofrece una explicación más



pausable, ya que una acumulación cuantitativa significa un aumento de amplitud de patrón de oscilación correspondiente. Debido al incremento de coherencia que resulta de ello, podría hacer una señal de control que supone un valor umbral determinado, por lo cual posee función desencadenante.

Sin embargo, es necesario que entre en resonancia para poder obtener un efecto y para ello se necesita una frecuencia parecida. Para poder encontrar una respuesta a esta pregunta difícil tenemos que recurrir a los resultados de investigación obtenidos por F.A.Popp. Hace ya algunos años pudo demostrar que los procesos metabólicos están codificados en el ADN, el cual los controla a través de impulsos coherentes de fotones. Desde aquí se efectúa, en última instancia, también el control rítmico, actuando la doble hélice de receptor y emisor para oscilaciones coherentes. El ADN se encuentra en una oscilación básica estable (resonancia ADN en una longitud de onda de $702\text{nm}=\text{rojo}=\text{nota sol}$), que queda estimulada una y otra vez por FRECUENCIAS DE RESONANCIA externa (rotación de la Tierra). Este ejemplo demuestra que surgirán errores cuando solamente se contemplan los procesos materiales, sin tener en cuenta las fuerzas interactivas que los controlan.

Conocemos otras características interesantes: entre el riego cutáneo y el muscular existe una diferencia de fase de 180° (fase cutánea-fase muscular). En el riego de los órganos encontramos una dualidad, esto significa que algunos órganos reciben un riego máximo mientras otros reciben un riego mínimo.

El normalizar las funciones orgánicas únicamente es posible restableciendo el ritmo por minutos. Una medida terapéutica será eficaz cuando logre reestablecer el tono alterno miogénico en el ritmo por minutos. Esto se puede efectuar por vía directa mediante la terapia rítmica vegetativa, un tratamiento puntual, o indirectamente con otras terapias naturopáticas como la BIORRESONANCIA.

Otros ritmos importantes se basan en el ritmo básico. El sistema basal obedece a leyes propias y tiene una oscilación con un ritmo de siete días. Al contemplar otras funciones corporales, por ejemplo tensión sanguínea, respiración, latido cardíaco, distribución de la sangre, sueño-vigilia, etc..., comprenderemos rápidamente que todas las funciones tienen su propio ritmo, que además tiene un desarrollo logarítmico. Hildebrandt registró los ritmos más conocidos en forma logarítmica, tiene un parecido con la doble hélice del ADN.

Los biorritmos del cuerpo están supeditados a pequeños ratios de números enteros y están interconectados como engranajes de un reloj. Así es posible que ritmos sanos estimulen a alterados para que se normalicen. Sin embargo, si el trastorno es demasiado profundo, quedarán afectados también otros ritmos sanos. Los antiguos médicos naturópatas ya tenían conocimiento de ello partiendo del ritmo básico respiración-pulso, cuyo ratio debería ser 1:4. Así de fácil es saber algo acerca de la gravedad de una enfermedad y de su desarrollo (vinculación de los ritmos con las leyes cósmicas). Pues bien, con el QXCI/SCIO es sumamente fácil estabilizar estos Biorritmos.



Asociación Española del Sistema QXCI /
SCIO Sr. Xavier Ruiz – Presidente
Teléfono: +34 902-012-433
Fax: +34 93 429 88 63
Página Web: <http://www.biorresonancia.com>
Correo Electrónico: aeuqxi@biorresonancia.com

Esta comunicación es privada, confidencial y sujeta al secreto profesional (Ley 15/1999). Está prohibida su divulgación o copia por cualquier medio o persona distinta del destinatario. Si lo ha recibido por error, se ruega avisar al emisor y destruirla.

CEFIRO S.L. C/ Paseo Fabra y Puig, 326 El²a- 08031 BARCELONA- ESPAÑA
Tel./Fax 93 429 88 63/ 902 012 433
cefiro@biorresonancia.com